

Compañeros delegados: en el último congreso del partido señalábamos que tenía un verdadero valor histórico, porque estaba allí dado el primer ~~primer~~ paso para la construcción de un gran partido revolucionario en la Argentina. En pocos meses hemos venido trabajando con conquistas que surgirán objetiva mente del informe de actividades, y en este Congreso ya podemos decir, que tiene un valor histórico no solamente para el socialismo de la Argentina, sino para todo el proletariado en general, porque he visto ayer el plenario del frente obrero. Podemos ahora decir que con esta realidad, facilitada por la estrategia de nuestro partido, la vieja consigna del frente obrero, no es ya solamente una consigna, sino que se ha convertido en una poderosa herramienta del proletariado para dar la batalla frontal contra la burguesía que nos explota y nos gobierna. Y esta lucha nuestra, esta primera victoria se da en el marco continental de la crisis definitiva del populismo bonapartista burgués y del reformismo de la izquierda. El auge económico de la segunda guerra había permitido ~~este~~ este idilio entre patrones y obreros, insertados en un maridaje absurdo y antihistórico, dentro de movimientos políticos de conciliación de clases. Y había permitido también a la izquierda reformista, empujar sobre el mal menor, buscar con lupa burgueses progresistas, curas progresistas, generales progresistas, en un intento absurdo por empantanar la revolución en una imposible etapa intermedia democrática burguesa. Ese auge populista reformista va terminando en el continente hacia los años 50, cuando EEUU toma la hegemonía de la economía mundial capitalista e inicia la penetración económica de todos nuestros países semicoloniales. La penetración de los capitales imperialistas, con la necesidad de alcanzar superganancias en corto plazo, convierten a los estados de nuestros países, en estados garantes de la ganancia capitalista, amparados por las castas tecnocrático-militares. Y entonces, uno tras otro y todos los países del continente van quebrando las experiencias reformistas y populistas, y en los frentes de clase se produce una fractura interna, que lanza a las conducciones burguesas a la solidaridad y a la complicidad con las castas militares y oligárquicas que controlan nuestros estados y a sectores obreros que integraban este maridaje hacia cauces clasistas y revolucionarios. De acuerdo a las características de cada país, se va produciendo ese proceso inexorablemente. Por la fuerza, por el vigor, por la diversificación de nuestra economía, queda en la Argentina el último sobreviviente de esa experiencia continental, que es el peronismo; pero que ha iniciado también ese proceso histórico, como no podía ser de otra forma. Y también en el peronismo como antes en el varguismo de Brasil, en el ibañismo de Chile, en el MNR y en el APRA peruano, etc., también en el peronismo se produce esa fractura interna y los Cámpora y los Rucci se hacen aliados de la oligarquía, del imperialismo y de las castas militar y las bases peronistas empiezan a buscar, ~~visualizando~~ ^{visualizando} ahora nuestro partido, el cauce clasista y revolucionario que los lleven, no a las luchas gremiales aisladas sino a la conquista total del poder político. Nuestro país está sometido a ~~una~~ una doble brutal explotación: una explotación externa, a manos de la invasión del capitalismo internacional. Por cada dólar que se invierte en nuestro país y en el continente, tres dólares fluyen, desangrando nues-

Compañeros delegados: en el último congreso del partido señalábamos que tenía un verdadero valor histórico, porque estaba allí dado el primer ~~primer~~ paso para la construcción de un gran partido revolucionario en la Argentina. En pocos meses hemos venido trabajando con conquistas que surgirán objetiva mente del informe de actividades, y en este Congreso ya podemos decir, que tiene un valor histórico no solamente para el socialismo de la Argentina, sino para todo el proletariado en general, porque he visto ayer el plenario del frente obrero. Podemos ahora decir que con esta realidad, facilitada por la estrategia de nuestro partido, la vieja consigna del frente obrero, no es ya solamente una consigna, sino que se ha convertido en una poderosa herramienta del proletariado para dar la batalla frontal contra la burguesía que nos explota y nos gobierna. Y esta lucha nuestra, esta primera victoria se da en el marco continental de la crisis definitiva del populismo bonapartista burgués y del reformismo de la izquierda. El auge económico de la segunda guerra había permitido ~~que~~ este idilio entre patrones y obreros, insertados en un maridaje absurdo y antihistórico, dentro de movimientos políticos de conciliación de clases. Y había permitido también a la izquierda reformista, empujar sobre el mal menor, buscar con lupa burgueses progresistas, curas progresistas, generales progresistas, en un intento absurdo por empaquetar la revolución en una imposible etapa intermedia democrática burguesa. Ese auge populista reformista va terminando en el continente hacia los años 50, cuando EEUU toma la hegemonía de la economía mundial capitalista e inicia la penetración económica de todos nuestros países semicoloniales. La penetración de los capitales imperialistas, con la necesidad de alcanzar superganancias en corto plazo, convierten a los estados de nuestros países, en estados garantes de la ganancia capitalista, amparados por las castas tecnocrático-militares. Y entonces, uno tras otro y todos los países del continente van quebrando las experiencias reformistas y populistas, y en los frentes de clase se produce una fractura interna, que lanza a las conducciones burguesas a la solidaridad y a la complicidad con las castas militares y oligárquicas que controlan nuestros estados y a sectores obreros que integraban este maridaje hacia cauces clasistas y revolucionarios. De acuerdo a las características de cada país, se va produciendo ese proceso inexorablemente. Por la fuerza, por el vigor, por la diversificación de nuestra economía, queda en la Argentina el último sobreviviente de esa experiencia continental, que es el peronismo; pero que ha iniciado también ese proceso histórico, como no podía ser de otra forma. Y también en el peronismo como antes en el varguismo de Brasil, en el ibañismo de Chile, en el MNR y en el APRA peruano, etc., también en el peronismo se produce esa fractura interna y los Cámpora y los Rucci se hacen aliados de la oligarquía, del imperialismo y de las castas militar y las bases peronistas empiezan a buscar, ~~visualizando~~ ^{visualizando} ahora nuestro partido, el cauce clasista y revolucionario que los lleven, no a las luchas gremiales aisladas sino a la conquista total del poder político. Nuestro país está sometido a ~~una~~ una doble brutal explotación: una explotación externa, a manos de la invasión del capitalismo internacional. Por cada dolar que se invierte en nuestro país y en el continente, tres dólares fluyen, desangrando nues-

tra economía, hacia sus países de origen. Cada dólar que se invierte en el país, no es como lo pretende el desarrollismo, dentro del cual se inscribió también el peronismo, con la sola variante del origen geográfico de los capitales; cada dólar, digo, no es un factor de desarrollo de la economía, sino que es una bomba de succión instalada en nuestro territorio, para absorber todas las riquezas del país y todo el esfuerzo de nuestra clase trabajadora. Y está sometido a una explotación interna, porque estas ganancias imperialistas se basan en la congelación de los salarios obreros. A medida que se hace más compleja la tecnología, a medida que es más necesaria ~~ix~~ inversiones importantes de capitales en las industrias, el estado burgués garantiza a los inversionistas, una cuota estable de ganancia por un período largo. Esta cuota de ganancias la garantiza sobre la base de congelar el salario obrero que tiene una composición decisiva en la ganancia. De manera que en el orden interno, la invasión imperialista se traduce en una superexplotación de los trabajadores. La ~~caída~~ caída del salario real, en el período que empieza en los años 50 que señalábamos, es realmente un indicador dramático de la situación de nuestra clase. Sobre un índice 100 hacia el año 48, ha caído a un índice 57 en este momento, es decir, se ha reducido el salario real a casi la mitad. Pero con el ~~g~~ agravante de que en determinados rubros indispensables como la carne, por ejemplo, mientras un obrero en 1948, con una hora de trabajo podía comprar un kilo y tres cuartos de carne, en 1972, con una hora de trabajo puede comprar un poco más de medio kilo. Y esta reducción brutal del salario real de los trabajadores, está acompañada por una más de la duplicación de la productividad de la mano de obra obrera. Y por una triplicación del producto bruto interno. Quiere decir que este aumento de la productividad, y esa reducción del salario real de los trabajadores, ha ido a producir la fabulosa fortuna, con que han vaciado la economía nacional, los capitalistas nacionales y extranjeros; y que se expresan en cifras tan pavorosas, como los 8.000 millones de dólares que capitalistas argentinos han depositado en bancos extranjeros, o como los 2.500 millones de dólares que aparecen como capitales clandestinos en el blanqueo dispuesto por Onganía. Las consecuencias sociales, también concretas, de esa superexplotación de los trabajadores, se manifiestan en cifras aterradoras. La burguesía nuestra tenía la manía de estimular en el pueblo la vanidad por los records deportivos. Ya a esta altura de su crisis, los únicos records que puede exhibir son los records de la inflación, los records de la mortalidad infantil que ha superado el 60 por mil, los records de la deserción escolar, que han superado el 50 %, los records de la desocupación, de las villas miserias, de la falta de atención médica y medicamentos. Y toda esa realidad puede desarrollarse en el país bajo la coacción violenta del estado burgués al amparo de las fuerzas armadas. A eso llegó la "Revolución Argentina": llevó a controlar por las fuerzas armadas la totalidad del estado burgués, como ya ha ocurrido en otros países del continente, ~~por una corporación de militares, que vienen en un momento de crisis, que son parásitos, y que son viciados, que son divorcios del capitalismo nacional y~~

te. Tuvo como primeros aliados a la burocracia sindical bajo la doctrina del participacionismo. Pero este participacionismo, esa complicidad de la burocracia sindical, duró poco tiempo. Porque la clase trabajadora fue desatando una tras otras todas las manecillas con que las habían maniatado ^{sus} burócratas traidores y a poco andar, desbordando todas las vallas, empezó a producir esas magníficas insurrecciones obreras y populares que marcan un nuevo nivel en las luchas proletarias del país, que se iniciaron con el Cordobazo y ~~luz~~ terminaron con las puebladas de Malargüe y Gral. Roca. Esa nueva forma de lucha proletaria, que demostraron la impotencia de la burocracia cómplice para frenar el ascenso de las masas, debió ser complementada por los tecnócratas de la revolución argentina con el participacionismo político; y allí se lanzó la teoría del "gran acuerdo nacional" sobre la base de la complicidad política, ya no solo gremial, de ese mito cultivado por la burguesía como pieza recambio y como freno final de las masas, que es Perón, que volvió, no para otro 17 de octubre, sino para tratar de frenar a las masas en complicidad con Lanusse y con el imperialismo. En la última carta que le quedaba a la burguesía en el intento de frenar la revolución social en el país también para enmarcarnos, en el contexto de todo el continente, podemos citar como pretextos paralelo la actitud de la oligarquía boliviana, que para tratar de apuntalar a la actual dictadura de Banzer, llamó a Paz Estenssoro, para que con los restos de su prestigio populista, pudiera influir en el freno de las masas. De modo que el retorno de Perón, está claro que no es el retorno revolucionario de Fidel a la Sierra Maestra, sino que es el retorno de Paz Estenssoro o de Haya de la Torre para complicarse con la oligarquía. Y estos militares que plantean esta estrategia de freno al avance y al ascenso de las masas, son los que nos hablan como redentores democráticos de la institucionalización del país. Y nosotros hemos caracterizado con toda claridad que esta apertura electoral no es más que una etapa táctica dentro de la estrategia global de la revolución argentina. Lo único que han institucionalizado los militares en 40 años, es el golpe de estado en política para institucionalizar el subdesarrollo y la dependencia en el terreno económico. Y hay todavía algunas "izquierdistas" ~~que~~ ~~que~~ que producen emocionantes exhortaciones al espíritu saanmartiniano de los militares, como si fuera una incógnita el papel histórico de las fuerzas armadas en un país capitalista. Como si debajo de sus gorras fascistas pudiera florecer la cabeza de algún libertador. Nosotros lo hemos dicho en todas las tribunas, y hasta en el parlamento nacional, que la historia no gira en torno de la gorra de algún general, y que sentimos mil veces más respeto por la gorra de un guarda de ferrocarril, ~~ni~~ que es un trabajador y un explotado, que por la gorra de un general de la nación, por más progresista que sea, que es explotador y verdugo bajo la sociedad capitalista.

En este país y en esta etapa, en que todos los días se conmueve a las viejitas de la burguesía con secuestros, de industriales o de hijos de industriales, ni los diarios ni la televisión ni la radio ni nadie habla del gran secuestrado, que es la clase obrera, secuestrada por una camarilla de militares, que visten el uniforme oficial, pero que son parásitos, y que son vendidos, que son sirvientes del capitalismo nacional y

del capitalismo internacional. Y esta etapa de las insurrecciones obreras y populares inorgánicas, espontáneas, a veces improvisadas, deben de tener ahora su continuidad de lucha en el plano político. Porque en esta etapa la lucha el enemigo la ha planteado en el terreno político, nosotros tenemos la obligación de ~~dar~~ dar una respuesta concreta en el plano político. Y porque esas masas, con esas insurrecciones, forzaron la apertura de esa válvula de escape, tienen necesidad, derecho y obligación de utilizar en este plano, que es el plano más alto de la actividad revolucionario. Por eso, el PST no ha dudado en materia de táctica política en este período tan confuso en la superficie. Planteamos hace tiempo la consigna del frente obrero. No, como decía al principio para ~~abrirlo~~ ^{agitarlo} como consigna propagandística, y asumir desde el partido una postura paternalista frente a los trabajadores. Sino para abrir lealmente, las listas, la personería, la legalidad, las inmunidades de nuestro partido. A todos los trabajadores que salieron a la calle en esta etapa contra la burocracia y contra la dictadura. Abrimos las listas, no en actitud paternalista, sino para darle la mano a todos los compañeros combatientes del proletariado argentino en esta etapa de ascenso para que puedan tener en sus manos una herramienta concreta y efectiva para seguir la lucha contra la dictadura y contra la burguesía. Y para que por fin deje de ser cierta la vieja protesta del paisano en boca de Martín Fierro cuando decía, con indignación, ~~frustración~~ ~~frustración~~ frente a la traición de los de arriba: "D'entro en todos los barullos, pero en las listas no d'entro" Y esta vez, en la estrategia del P.S.T. los obreros que entraron en todos los barullos desde el Cordobazo en adelante, podrán también entrar en las listas para dar la batalla política contra el enemigo. A eso vamos: a la lucha electoral, por llamarla con la denominación oficial. Que nadie tenga temores, sobre posibles desviacionismos electoraleros. Estamos inmunizados hace tiempo, contra esas desviaciones. Y estamos también cansados, de trabajar en grupos chicos o en grupos grandes pero declamadores y sin práctica. Estamos pues, inmunizados de toda desviación electoralera. Queremos ascender en el plano político, utilizar la legalidad como herramienta, para que en el orden interno se haga también ~~una~~ cierta orgánicamente aquella genial hallazgo, aquella genial formulación de estrategia militar que hizo el Che Guevara cuando pedía dos, tres, muchos Vietnam. Nosotros, queremos ahora, dos, tres, muchos Cordobazos, orgánicos, revolucionarios, con sentido de clase, para derrotar al enemigo. Y no es casual por eso, que a pocos días de las elecciones, prácticamente, todos los partidos de la burguesía y de la izquierda reformista, y de la ultraizquierda también, hayan entrado en crisis esenciales. No hay partido o grupúsculo, o cenáculo de intelectuales, en todo el abanico político nacional, que no esté en discusiones, al borde de la crisis o ya en plena crisis. Anoche, no más, mientras nosotros consolidábamos este frente obrero por el que tanto hemos bregado, a pocas cuadras, esa fractura interna del populismo sobreviviente en la Argentina que es el peronismo, se expresaba a balazos en las calles de Avellaneda. Y a balazos, no por discusión de principios; a balazos por discusión de candidaturas para ellos, que no son herramienta de lucha sino

que son posibilidades de prebendas y de privilegios personales. Todos han entrado en crisis, y cuando nosotros ya estábamos definidos frente al planteo electoral y a la actual coyuntura política, todo el resto de los políticos y de los partidos, incluido el partido comunista, habían ~~siempre~~ confundido la política con una especie de "prode," calculaban chances, hacían cálculos de resultados, y entraban hoy en un frente y mañana en otro y todavía están en ese juego, a la espera de poder participar en el reparto del "pozo" electoral. Por eso todos ellos están en crisis. Y nosotros, orgánicamente consolidados, no para manotear afiliados a otros partidos, no para hacer mimetismo con el bombo o con abrazos a Perón, que le cerramos ~~en~~ las puertas en las narices, porque no participamos de diálogos clandestinos con los enemigos de la clase trabajadora, sino que estamos ~~consolidados~~ frente al caos de los demás, para ir tomando uno por uno a todos los compañeros trabajadores y combatientes que por confusión de distinto tipo, estaban sirviendode instrumento a conducciones burguesas. Y esta euforia que todos compartimos por los éxitos del partido, es también la euforia que produce el saber que hemos sido ~~xxx~~ capaces de aplicar correctamente en medio del caos la doctrina marxista leninista sobre un análisis objetivo de la realidad nacional. Es la euforia de la comprobación experimental de una ciencia, que nosotros hemos podido alcanzar, porque luchamos sin que ningún cálculo mezquino condicione nuestra acción, y sin que ninguna amenaza y ninguna intimidación condicione nuestra prédica y nuestra lucha. Yo quiero recordar en esta etapa, especialmente para algunos (que algunos lo dicen y otros, lo piensan un poco íntimamente) tienen, como dije antes, prevenciones sobre posible desviaciones electoraleras, quiero recordar el pensamiento de Lenin en meses anteriores al año 1905, cuando se burlaban de los que seguían en la incipiente legalidad dentro de los viejos círculos, y entonces decía, ahora, mientras siga estas expresiones de legalidad, el partido debe crecer y debe agrandarse. Debemos no sólo abandonar los viejos círculos, sino la mentalidad de los viejos círculos, y llevar el pensamiento del partido a las capas más amplias posibles del proletariado. Y hasta hacía esta exhortación, que nosotros la podemos hacer frente a nuestra formulación del frente obrero: camaradas obreros, decía Lenin en noviembre de 1905, ingresen masivamente en las organizaciones del partido para convertir lo que es una teoría gris, en la vida palpitante de una organización revolucionaria. Y este partido, orgánicamente consolidado, sobre el criterio del centralismo democrático, sobre el encuadre de la teoría leninista de organización de un partido revolucionario. Ideológicamente enriquecido con los conceptos que nosotros defendimos en el viejo partido socialista argentino desde 1960 y que se concretaron en el congreso de 1967, enriquecido, digo, ideológicamente el marxismo leninismo con las precisiones del pensamiento trotsquista sobre el internacionalismo proletario y sobre la revolución permanente. Este partido, así organizado y con este pensamiento, con este éxito claro en la aplicación de la doctrina a la realidad nacional, en el que se han desterrado y podemos asegurar que están desterrados para siempre, los métodos pequeño-burgueses que tanto en la ultraizquierda como en la socialdemocracia carcomen todas las organizaciones con la pequeña ~~d~~atriba, con la

calumnia al compañero, con la intriga ⁿ consistente, y hasta con el juego a la infiltración de los enemigos, curado también de discusiones bizantinas, esto de discusiones bizantinas viene también para hacer un paralelo con algunas sectas de izquierda y algunos grupos socialdemócratas, del episodio, ahora gracioso, de los frailes bizantinos que cuando la invasión de los turcos, en el siglo XV, estaban enfrascados en una trascendental discusión sobre el sexo de los angelitos. Los turcos que avanzaban sobre Bizancio, no consiguieron que cambiaran de actitud estos frailes, y entraron en Bizancio, y pasaron degollándolos a todos, mientras había quedado inconcluso el debate sobre el sexo de los angelitos. Y hay muchas sectas de izquierda, y hay muchos organismos socialdemócratas, que mientras las masas están en la calle buscando desesperadamente una conducción consecuente, y una estructura revolucionaria, están en discusiones sobre el sexo de los angelitos, divorciados de las masas, y divorciados de la revolución, de la que se van a enterar por la televisión. A este partido llamamos a los obreros, no con un llamado utópico romántico, sino sobre la tarea que empezó a concretarse ayer en el primer plenario del frente obrero. Llamamos a la juventud, que también nos nutre como un síntoma de vida vigorosa del partido, y llamamos a la mujer, a la mujer de esta tierra, a la madre americana que quiere empezar a parir hijos libres, y no esclavos para engordar a los parásitos capitalistas. Yo termino, compañeros, recogiendo la observación o la reflexión que hice al comienzo. El frente obrero, no es ya una consigna propagandística sino una herramienta en mano del proletariado argentino. Pero ~~sigue~~ hay algo más importante todavía: ~~la~~ consigna de la conquista del poder político por la clase obrera ya no es tampoco más en boca de este partido de los trabajadores un anuncio romántico, un adelanto utópico, sino que es la tarea concreta inmediata de esta generación que hará la revolución social en la Argentina.